

LUCHAS HEGEMÓNICAS Y CAMBIO POLÍTICO:

el avance de la izquierda
suramericana en perspectiva comparada

HEGEMONIC STRUGGLES AND POLITICAL CHANGE:

The Advance of the South American
Left in Comparative Perspective

Jorge Lazo Cividanes*

Resumen

Este artículo se ocupa del análisis de un fenómeno reciente: el avance de la izquierda en América del Sur. Además de considerar factores institucionales y estructurales que contribuyen a la comprensión de las distintas expresiones de la izquierda en el sur del continente, el análisis se centra en los aspectos ideológicos y discursivos que otorgan unidad al fenómeno. Partiendo de la hipótesis de que el avance de la izquierda en la región está ligado a un proceso de luchas hegemónicas en sociedades con crisis estructurales, este artículo ofrece evidencias que iluminan posibles factores causales y explicativos del fenómeno, a partir de los supuestos de la Teoría del Discurso.

Palabras clave: América del Sur, izquierda, discurso, ideología.

Abstract

The object of this article is to analyse the recent phenomenon of the left's advance in South America. Besides considering institutional and structural factors which contribute to the comprehension of the left's diverse expressions in the south of the continent, the analysis revolves around ideological and discursive aspects that give unity to the phenomenon. Starting from the hypothesis that the advance of the left in the region is linked to a process of hegemonic fights in societies with structural crisis, this article offers evidence that enlightens possible causal and explanatory factors of such a phenomenon from the perspective of discursive theory.

Key words: South America, left, discourse, ideology.

Introducción

El panorama político en América Latina ha experimentado en años recientes cambios profundos e insospechados hace una década. Atrás ha quedado un período marcado por el predominio de estrategias políticas y económicas que muchos pensaban acabarían con las tradicionales luchas ideológicas y conduciría -según sus críticos- al establecimiento de una suerte de pensamiento único. Por aquel entonces, frente al fracaso de sus modelos y el desmoronamiento y descrédito de sus

referentes mundiales, la izquierda en el continente lucía políticamente inerte y condenada al dilema de elegir entre el ostracismo o la metamorfosis. Esos días parecen hoy bastante lejanos: la izquierda ha vuelto de su destierro transformando el escenario de la política latinoamericana, particularmente, al sur del continente.

En América del Sur, gobiernos de izquierda han ido apareciendo, en efecto, progresivamente: Venezuela (1998), Chile (1999), Brasil (2002), Ecuador (2002), Argentina (2003), Uruguay (2004), Bolivia (2005), Perú

* Doctor en Ciencia Política de la Universidad de Salamanca. Docente de las Universidades de Québec y Ottawa, Canadá. Correo electrónico: jorgelaz@yahoo.com

(2006), a lo que habría que agregar los triunfos de Michelle Bachelet en Chile (2006) y las posibles reelecciones de Luís Inácio “Lula” da Silva en Brasil y Hugo Chávez en Venezuela. Este fenómeno ha suscitado un vivo debate entre académicos, políticos y periodistas, cuyas valoraciones son frecuentemente antagónicas y fuentes de nuevas polémicas. Particularmente vigorosa ha sido la discusión en torno a la existencia o no de un “giro” a la izquierda de la política latinoamericana¹. A pesar de la vivacidad de la polémica, curiosamente, ello no se ha traducido hasta el momento en la aparición de investigaciones que aborden el fenómeno de manera sistemática y permitan superar visiones fragmentarias. Este trabajo pretende contribuir a llenar ese vacío. Para ello, analizamos con detenimiento aspectos cognitivos del fenómeno, además de aquellos institucionales y estructurales que podrían estar modelando las distintas expresiones de una izquierda latinoamericana que -como veremos- tiene unidad, pero es heterogénea.

En el presente, la heterogeneidad de la izquierda suramericana se expresa, por ejemplo, en aspectos institucionales que sugieren la existencia de dos subgru-

pos dentro del conjunto de los casos aquí considerados (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador y Venezuela). Existen, en tal sentido, dos grandes patrones: por una parte, países con niveles altos o medios de gobernabilidad, donde el liderazgo y el tipo de coalición en el gobierno son de carácter institucional (*izquierda institucional*) y, por la otra, países donde las condiciones son las opuestas (*izquierda extrainstitucional*). En el primero grupo se encuentran Argentina, Brasil y Chile, y en el segundo, Bolivia, Ecuador y Venezuela. En el caso de la izquierda extrainstitucional, la crisis de gobernabilidad y la aparición de formas de liderazgo no institucionales podrían estar ligadas al colapso del sistema de partidos (Venezuela) o a un debilitamiento acentuado de éste (Bolivia y Ecuador). Por el contrario, la izquierda institucional se presenta en países donde, o el sistema de partidos se muestra saludable y las tensiones sociales son comparativamente menores (Chile), o el sistema de partidos es capaz de resistirlas y encauzarlas (Brasil y Argentina)².

Desde esta perspectiva, un análisis comparativo de la experiencia reciente en Venezuela sugiere que la estabilidad del sistema de partidos, en cuanto a continuidad o rupturas, estaría relacionada con su

- 1 Uno de los flancos del debate es sobre la distinción entre derecha e izquierda, una discusión clásica en el estudio de la política. La misma, desde luego, va mucho más allá de la oposición entre capitalismo y comunismo. En la esencia de los movimientos de izquierda se encuentra su aspiración recurrente a la igualdad. Esto no quiere decir que la derecha esté a favor de la desigualdad, sino que generalmente considera que es imposible eliminarla y que, por el contrario, intentarlo puede obstruir una suerte de lucha permanente que mejora a la sociedad en su conjunto. El igualitarismo que persigue la izquierda no representa la utopía de una sociedad donde los seres humanos serían iguales en todo, sino una tendencia a subrayar aquello que produce inequidades entre los hombres y a privilegiar las políticas que procuran reducir las o acabarlas. La izquierda está asociada a valores como la igualdad, la justicia y la solidaridad. No obstante, como todas las nociones sufren cambios históricos, la naturaleza de la izquierda y los factores potencialmente explicativos de su avance o retroceso deben ser estudiados -como pretendemos aquí- de acuerdo al contexto histórico en el que son consideradas expresiones concretas (Bobbio 1996).
- 2 Las diferencias que establecemos respecto al estado de la gobernabilidad en estos países se basan en: 1) la presencia o no de conflictos étnicos que contestan las nociones tradicionales de ciudadanía y el advenimiento de crisis constitucionales y/o intentos de golpes de Estado y 2) mediciones sobre la estabilidad política y la efectividad de gobierno (Kaufmann, Kraay y Mastruzzi 2003). Asimismo, consideramos como institucional aquella coalición que resulta de negociaciones simétricas entre partidos (y no la suma de adhesiones en torno a un líder cuyo peso es muy superior al resto de integrantes del pacto), y no institucional, un tipo de liderazgo *outsider*, en el cual el líder carece de trayectoria política prolongada dentro de un partido político. Para detalles, ver Lazo (2006).

capacidad para absorber o canalizar demandas de sectores desplazados social y políticamente en contextos de grandes tensiones sociales. Podría afirmarse, por lo tanto, que: 1) la incapacidad de los actores políticos tradicionales para representar adecuadamente viejas y nuevas demandas y 2) su eventual aislamiento y deslegitimación, a consecuencia de lo anterior, podrían estar condicionando -allí donde la izquierda resulta victoriosa- la aparición de un tipo u otro de izquierda: institucional o extrainstitucional.

Desde el punto de vista económico, los años previos a la llegada de la izquierda al poder revelan desempeños desiguales, con países en los que ciertas condiciones económicas (crecimiento, inflación, ingreso, niveles de pobreza, etc.) resultaron muy negativas (Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela) y otros en los que el deterioro fue menor (Brasil) o, por el contrario, hubo progresos (Chile). La aplicación de reformas estructurales en la región, por otra parte, no fue menos diversa, con casos como los de Argentina, Bolivia y Chile, donde se aplicaron de manera intensa, y otros como Brasil, Ecuador y Venezuela, de forma más bien exigua (Correa 2002: 91). Estas divergencias, en sí mismas, no aclaran ni explican el avance de la izquierda en el continente, pero iluminan la comprensión del fenómeno: las condiciones económicas seguramente han contribuido a modelar el tipo de izquierda que se presenta

en los diversos países. Visto así, diríamos que las condiciones económicas negativas podrían estar incidiendo en el deterioro de las condiciones institucionales, favoreciendo así la emergencia de una determinada tendencia (moderada o radical) del fenómeno; tendencias que, como veremos posteriormente, se manifiestan a través de elementos ideológicos en los discursos.

Y es justamente en el plano del discurso donde la izquierda suramericana encuentra los ejes que la articulan y le dan unidad. Los aspectos institucionales y estructurales que contribuyen a comprenderla no son suficientes para dar cuenta de un fenómeno complejo, cuyos ángulos cognitivos son claves para explicarlo. En tal sentido, partimos de la hipótesis de que el avance de la izquierda en la región está ligado a un proceso de luchas hegemónicas en sociedades con crisis estructurales. Para demostrar su plausibilidad, comparamos una muestra de discursos de un conjunto de presidentes que han encarnado el avance de esta corriente política en América del Sur, con el objeto de que ello nos permita: 1) ubicar y comparar los elementos fundamentales que los componen desde el punto de vista ideológico³ y 2) dilucidar posibles claves causales y explicativas del fenómeno, a partir de los supuestos de la Teoría del Discurso⁴.

El trabajo está dividido en cinco partes. A la introducción -en la que ya

3 Nos referimos a los planos estructurantes de la ideología: representaciones, actitudes y acciones. La ideología está asociada al "conjunto de representaciones que acompañan las acciones que, en una sociedad dada, orientan la conquista o la conservación del poder" (Baechler 1976: 60). Para una descripción mayor, ver Lazo (2002).

4 La Teoría del Discurso es un programa de investigación que concibe la sociedad como un orden simbólico en el cual los antagonismos y las crisis estructurales no pueden ser reducidos ni determinados por relaciones o procesos económicos. Inspirada en las ideas de Gramsci y desarrollada alrededor del concepto de Hegemonía, esta teoría estudia la manera en que las prácticas sociales contestan y articulan el discurso que constituye la realidad social (Laclau y Mouffe 2001; Howarth y Stavrakakis 2000; Howarth 2000; Torfing 1999).

esbozamos rasgos institucionales y estructurales que caracterizan y diferencian los casos considerados- le sigue un apartado en el cual describimos la relación que existe entre el lenguaje, el discurso y la hegemonía. Posteriormente, presentamos el protocolo y los resultados del análisis de los discursos seleccionados mediante tablas que describen los planos ideológicos de los mismos. Seguidamente consideramos de modo comparativo estos resultados desde la perspectiva de la Teoría del Discurso, antes de finalizar con las conclusiones del trabajo.

Lenguaje, discurso y hegemonía: algunas premisas

Como sabemos, el lenguaje se encuentra en el origen de las relaciones sociales y, desde luego, políticas. La política es, en buena medida, acción simbólica (Le Bart 1998: 117). Formalmente, el lenguaje es un sistema de posibles declaraciones, un conjunto finito de reglas, que autoriza un número infinito de *performances* (Foucault 1998: 306). Es, además, una necesaria precondition para el pensamiento, y no sólo nombra el mundo, también le da sentido y lo ordena⁵ (Burr 1995: 7; Lecourt 1999: 413). Desde el punto de vista de la conciencia social, los límites del lenguaje son los límites del mundo (Wittgenstein 1971: 149). El lenguaje es, por otra parte, indeterminado, y tal determina-

ción tiene importancia política: la lucha política involucra la contestación de significados fijados por proyectos políticos previos y su rearticulación en nuevas cadenas de significados (Nash 2000: 29). El lenguaje es, de ese modo, un espacio de variabilidad, desacuerdos y conflictos potenciales, por lo que involucra relaciones de poder.

El lenguaje transforma el mundo e incorpora las cosas de éste a través de la significación (Taylor 1995: 107). Sin embargo, los significados son históricos, por lo cual, el único modo de tener acceso al significado de una declaración es situándola en su contexto de mundo. Una palabra, expresión o proposición no tiene, en consecuencia, significado en sí misma, lo adquiere por la formación discursiva en la que es producida y cambia de significado de acuerdo a la posición sostenida por aquellos que la usan (Pêcheux 1982: 111). El discurso opera, entonces, como una construcción social y política que establece un sistema de relaciones entre diferentes objetos y prácticas y provee posiciones con las cuales los agentes sociales se identifican (Howarth y Stavrakakis 2000: 3).

En tanto práctica articuladora, todo discurso es construido como un intento de edificar un "centro", de saturar un determinado espacio social y cognitivo⁶. Los puntos privilegiados del

5 Recordemos que el mundo "objetivo" está estructurado en secuencias relacionales que no tienen sentido de finalidad y que no requieren significado alguno. Por el contrario, la conciencia es intencional (Anderson, Hughes y Sharrock 1986: 22). Que un objeto sea un objeto del discurso no tiene que ver con el hecho de si hay un mundo externo al pensamiento, ni con posiciones de realismo o idealismo. Cada estructura discursiva tiene un carácter material: un terremoto es un evento que existe ciertamente con independencia de nuestros deseos, externamente al pensamiento, pero su especificidad como objeto, sea en términos de fenómeno natural o castigo divino, depende de la estructuración de un campo discursivo (Laclau y Mouffe 2001: 108).

6 Lo social es un espacio no saturado en el que toda positividad es metafórica y subvertible. La ausencia de este espacio saturado obedece a que lo social carece de esencia (Laclau y Mouffe 2001: 96). No hay vínculo entre objetos y palabras, más que las convenciones sociales (Nash 2000: 28). No existe algo así como un lenguaje descriptivo neutral (Bernstein 1983: 3). De modo que la realidad es intangible, pero no inefable, lo que permite una variedad de expresiones simbólicas de la experiencia (Voegelin 1978: 147). En tal sentido, la proposición es una pintura de la realidad, un modelo de cómo la pensamos. Una proposición, a fin de cuentas, sólo puede decir cómo es la cosa, no lo que ella es (Wittgenstein 1997: 49, 63).

discurso son llamados “puntos nodales”, los cuales son significantes privilegiados en el discurso que atan o juntan un sistema particular de significados o cadena de significantes (Laclau y Mouffe 2001: 112). Tomemos un ejemplo clásico: un número preexistente y disponible de significantes (democracia, Estado, libertad, etc.) adquiere un nuevo significado, al ser articulados alrededor del significante “comunismo” (el punto nodal). Gracias a su intervención, tales elementos son transformados en “momentos” del discurso comunista; es decir, su significado es parcialmente fijado por el punto nodal. La democracia adquiere, por ello, el significado de “democracia real”, opuesta a la “democracia burguesa”⁷ (Howarth y Stavrakakis 2000: 8).

Este proceso articulador es el mismo que, mediante la constitución de equivalencias y diferencias, construye identidades sociales y sienta las bases para la conformación de visiones de mundo (tan precarias e inestables como las propias identidades). Desde esta perspectiva, un proyecto político, cuando deviene hegemónico, opera como un imaginario social, que configura un

horizonte de inteligibilidad en el que sólo se reconocen la coherencia y legitimidad de ciertas demandas y posiciones autorizadas para los sujetos⁸. Desconociendo su historicidad y contingencia (lo propio de la ideología) y siguiendo la lógica que impone tal horizonte, el discurso que lo encarna se presenta como la única manera posible de pensar lo político.

El proceso de construcción hegemónica es complejo⁹. En principio, hay que entender una paradoja: la hegemonía tiene que ver con objetos (de representación) que dentro del ámbito social son al mismo tiempo imposibles y necesarios¹⁰. La articulación hegemónica sólo es posible cuando sobre tales objetos opera la dicotomía particularidad-universalidad. En virtud de que lo universal no es representable directamente (no hay un concepto que corresponda al objeto), cualquier tentativa de representación constituye inevitablemente una distorsión. La pretensión de que una particularidad se transforme en representación o tome el lugar de lo universal está, justamente, en el centro de las relaciones hegemónicas (Laclau 2000: 56).

7 Dentro de la Teoría del Discurso, se distinguen dos tipos de significantes, “momentos” y “elementos”. Los primeros corresponden a las posiciones diferenciales que aparecen articuladas dentro de un discurso (como “democracia real”). Los segundos (democracia, libertad, etc.) son aquellas diferencias que no son articuladas discursivamente en razón del carácter “flotante” que adquieren en un periodo de crisis social y dislocación. En razón de que todas las formas sociales son contingentes, la transición de “elementos” a “momentos” nunca es completa (Howarth y Stavrakakis 2000: 8).

8 Un imaginario es un horizonte, y un horizonte es limitado y finito, pero esencialmente abierto (Bernstein 1983: 143).

9 Aunque utilizado por la socialdemocracia rusa y el leninismo previamente, fue con Antonio Gramsci que el concepto de hegemonía adquirió mayor importancia. Desde la perspectiva de Gramsci, las crisis económicas producen eventos históricos fundamentales, que crean un terreno favorable para la diseminación de ciertos modos de pensamiento y maneras de formular y responder a los problemas en una sociedad (Gramsci 1999: 208). Estas ideas son retomadas por Laclau y Mouffe, quienes definen la hegemonía como una práctica articuladora en la que puntos nodales fijan parcialmente los significados de lo social en un sistema organizado de diferencias, eliminando los restos de economicismo que permanecían en Gramsci (Laclau y Mouffe 2001: 134-137).

10 Laclau nos propone el caso del cero para ejemplificar su idea: “the zero is always called a one, when the zero is actually nameless, innumerable. So we have a situation in which: 1) a systematic totality cannot be constituted without appealing to something radically heterogeneous vis-à-vis what is representable within it; 2) this something has, anyway, to be somehow represented if there is to be a system at all; 3) as this will, however, be the representation of something which is not representable within the system –even more: the representation of the radical impossibility of the representing the latter– that representation can take place only through topological substitution” (Laclau 2000: 68).

Lo que determina en distintas circunstancias que un significante y no otro ocupe la función significativa pertenece justamente al campo de la política. En el paso de lo particular a lo universal, la relación hegemónica requiere la producción de “significantes vacíos”. En ese sentido, las operaciones hegemónicas podríamos comprenderlas como la representación de la particularidad de un grupo que se convierte, mediante la producción de un significante vacío, en la encarnación de la necesidad ausente, del objeto imposible (Laclau 1996: 44). El que cada uno de estos elementos se integre en un proceso articulador hegemónico es posible, dado el carácter incompleto y abierto de lo social (Laclau y Mouffe 2001: 93). Sin embargo, no toda articulación supone una práctica hegemónica; son necesarias dos condiciones: la presencia de fuerzas antagonicas y la inestabilidad de las fronteras que las separan.

En consecuencia: 1) la articulación de un discurso político sólo puede tomar lugar alrededor de un significante vacío que funcione como un punto nodal, 2) dada la apertura de lo social y la infinitud del campo discursivo, las prácticas de articulación consisten precisamente en la construcción de puntos nodales, 3) todo lo cual nos lleva a que el objetivo de un proyecto hegemónico es construir y establecer puntos nodales (Howarth y Stavrakakis 2000: 15). El discurso neoliberal es un buen ejemplo, en la medida que redefinió los términos del debate político y conformó una nueva agenda caracterizada por sus ataques al centralismo y burocratismo del Estado, la celebración de la iniciativa individual y las virtudes

del mercado como mecanismo de regulación. La predominancia de estos “momentos” del discurso neoliberal obligó a las fuerzas opositoras a reconsiderar sus concepciones sobre la relación entre el Estado, la economía y la sociedad (Torfing 1999: 102).

Las prácticas hegemónicas son, en consecuencia, una forma de actividad política que envuelve la articulación de diferentes identidades y subjetividades en un proyecto común, y la formación hegemónica es, por su parte, el resultado u *outcome* del proyecto. Esta formación hegemónica lo es hasta que se presenta una situación de dislocación que provee las condiciones para la construcción de relaciones antagonicas entre los agentes. Es decir, la dislocación quiebra identidades y discursos, hace visible la contingencia de la estructura discursiva y crea un vacío de significado que estimula nuevas construcciones discursivas, las cuales intentan saturar (fijar) las estructuras dislocadas (Howarth y Stavrakakis 2000: 13). La crisis de un discurso político dominante constituye, por ello, la progresiva desarticulación de sus elementos constitutivos (Laclau 1970: 188). La dislocación sería, entonces, una situación en la que los elementos en la estructura social no están representados adecuadamente, y ello produce una crisis en la formación hegemónica presente.

La articulación hegemónica supone, por otra parte, antagonismo, que tiene que ver con los procesos de identificación. Y un antagonismo sobreviene cuando la presencia de un “otro” me previene de ser totalmente “yo”, cuando mi identidad fallida se articula¹¹. Esta arti-

11 La autodeterminación del sujeto, recordemos, es parcial: “as this self-determination is not the expression of what the subject already is but the result of its lack of being instead, self-determination can only proceed through processes of identification” (Laclau 1997: 55).

culación se realiza en el discurso mediante un proceso de construcción de diferencias y equivalencias entre los agentes sociales, como ocurre en una lucha hegemónica con el paso de lo particular a lo universal: si la lógica de la equivalencia expande un sistema de diferencias e instituye una frontera política entre dos campos opuestos, la lógica de la diferencia consiste, al contrario, en la expansión de un sistema de diferencias mediante la disolución de cadenas de equivalencias existentes (Howarth y Stavrakakis 2000: 11). Mientras la lógica de la equivalencia permite dividir el espacio social condensando significados alrededor de dos polos antagonicos, la lógica de la diferencia debilita y dispersa una polaridad de antagonismos¹².

El discurso de la izquierda suramericana y sus claves ideológicas

Para llevar a cabo nuestro análisis, desde el punto de vista metodológico hemos seguido el siguiente protocolo. De acuerdo al procedimiento de análisis cualitativo propuesto por Robert y Bouillaguet (1997), llevamos a cabo un análisis de contenido del discurso político de seis presidentes de izquierda en América del

Sur. Siguiendo a Miles y Huberman (2003: 58-61), hemos seleccionado como muestra cinco discursos de cada uno de los seis presidentes, bajo el criterio de "intensidad": los casos expresan el fenómeno con intensidad pero sin carácter extremo. Los cinco discursos, en cada caso, están integrados por una alocución o entrevista durante la campaña electoral, el discurso de toma de posesión, el discurso tradicional ante la Asamblea de Naciones Unidas y dos alocuciones posteriores a las elecciones. No teniendo esta muestra una representatividad de tipo estadístico, sin embargo, expresa ampliamente el fenómeno, como hemos corroborado a través de la lectura posterior de una decena de discursos de estos mismos líderes y diversas declaraciones en medios de comunicación. Los detalles de cada uno de los cinco discursos seleccionados se encuentran señalados en las referencias al final del trabajo (fuentes documentales). Igualmente, en el análisis utilizamos tres categorías (representaciones, actitudes y acciones¹³), y la unidad de registro utilizada para la disección del texto fue la frase¹⁴. Una vez concluida la aplicación de la técnica a la muestra seleccionada, los resultados son los siguientes¹⁵:

- 12 Un ejemplo es la Revolución Mexicana, donde el campo político quedó dividido entre *los oprimidos* (campesinos, obreros, pequeños propietarios, etc.) y *los opresores* (gobierno, Iglesia, empresarios, terratenientes, etc.), a pesar de las diferencias existentes entre cada uno de estos sectores (Howarth y Stavrakakis 2000: 11).
- 13 Estas categorías han sido operacionalizadas como sigue: consideramos que una "representación" es cualquier enunciado que comporta una creencia que sirve de principio generador de toma de posición en los procesos simbólicos. Las "actitudes" representan cualquier enunciado que evidencia una determinada predisposición u orientación de espíritu hacia un actor concerniente (positiva-aceptación o negativa-rechazo). Finalmente, las "acciones" serán aquí consideradas como cualquier enunciado que invoque o guíe una movilización en términos de lucha vinculada a relaciones de poder.
- 14 Ello obedece a que la unidad mínima de significación (y de pensamiento) es la frase, cuyo sentido se revela mediante ideas (Pereña 1999: 469).
- 15 Los enunciados de las distintas tablas son textuales y han sido extraídos del "texto" construido a partir de los cinco discursos seleccionados como muestra. Por limitaciones de espacio, las tablas que aquí se presentan son una síntesis de las producidas por un estudio más amplio. Para ver detalles, consultar Lazo (2006).

Tabla 1. Hugo Chávez

ESTRUCTURA IDEOLÓGICA			
	Representaciones	Actitudes	Acciones
EJES DEL DISCURSO	<ul style="list-style-type: none"> • Hubo una primera independencia y hay una segunda (social) posible y necesaria • Después de la Independencia, el pueblo fue traicionado por la oligarquía • Son los pueblos, los colectivos, los que hacen la historia • Los pueblos son la expresión y la voz de Dios • Los poderes públicos no son soberanos, el único soberano es el pueblo • La revolución es la resurrección moral y social del pueblo • Es necesaria una revolución social, económica, política y ética • La democracia burguesa-liberal fracasó • Es necesaria una democracia participativa en la que el pueblo sea protagonista • El mundo necesita una nueva arquitectura • Las insurrecciones y el terrorismo son producto de las injusticias sociales • Las FF. AA. deben participar en funciones productivas para contribuir al desarrollo • La pobreza es la mayor de las plagas • El neoliberalismo salvaje no tiene sensibilidad por la gente y es el camino al infierno • Los paquetes estructurales del FMI han sido veneno para los pueblos y son causantes de las convulsiones sociales • La aplicación del neoliberalismo arrojó a los pueblos de América Latina a la pobreza • Tanto el capitalismo occidental como el comunismo fracasaron • Es urgente un proceso de acumulación de capital nacional • Los subsidios a la agricultura en el Primer Mundo son inmorales • La deuda externa es para muchos pueblos impagable 	<ul style="list-style-type: none"> • Positiva/ aceptación: <p>Pueblo, Indígenas, Militares patriotas, Cuba, Pobres, campesinos y pequeños productores, Empresarios honestos, Países de la OPEP</p> <ul style="list-style-type: none"> • Negativa/ rechazo: <p>Agentes del imperialismo, Gobierno de EE. UU., Cúpulas políticas, Oligarquía, Medios de comunicación, Neoliberales, Agentes del "capitalismo salvaje", FMI, Banqueros, Empresarios inescrupulosos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Refundar la patria y relegitimar la democracia • Impulsar una revolución y un cambio de modelo político • Luchar por una democracia verdadera (social, participativa, protagónica) • Crear un sistema de justicia social • Luchar por la dignidad de todas las personas • Recuperar la identidad y la soberanía • Construir un modelo equitativo de relaciones internacionales • Crear una Confederación de Estados Suramericanos • Transformar el actual modelo económico por uno humanista • Diversificar la economía e impulsar el aparato productivo • Refinanciar la deuda externa • Crear un Fondo Humanitario Internacional • Recuperar el precio del petróleo • Transformar los ingresos del Estado en educación y salud • Reactivar la agricultura

Tabla 2. Néstor Kirchner

ESTRUCTURA IDEOLÓGICA			
	Representaciones	Actitudes	Acciones
EJES DEL DISCURSO	<ul style="list-style-type: none"> • La gobernabilidad democrática está vinculada con la viabilidad económica y la inclusión social • La seguridad hemisférica requiere la adopción de políticas de inclusión y desarrollo • La multilateralidad política y la integración económica son las bases de un mundo más seguro • El terrorismo se alimenta del hambre, de la exclusión y la ignorancia • La educación es el factor que promueve más la cohesión, la inclusión y el desarrollo • La gobernabilidad depende de dar seguridad jurídica a todos • Las FF. AA. deben contribuir al desarrollo y bienestar de la población • La calidad de la democracia depende de la lucha contra la corrupción • La democracia debe ser efectiva • El mercado organiza económicamente pero no articula socialmente • La globalización crea oportunidades y riesgos sin precedentes • El mundo necesita un nuevo paradigma de desarrollo (inclusivo y equitativo) • No existe desarrollo sustentable con desigualdad • Los modelos basados en el ajuste permanente y la concentración del ingreso generan exclusión social • La apertura indiscriminada y la desaparición del Estado consolidaron un modelo de exclusión y quiebre de la economía • El éxito o fracaso de las políticas económicas se debe medir en crecimiento, equidad y niveles de pobreza • Igualdad de oportunidades se logra con inclusión económica, a través de educación y salud • La integración debe basarse en la complementación comercial mutua • Nadie puede honrar sus deudas si no puede crecer y vender sus productos 	<ul style="list-style-type: none"> • Positiva/ aceptación: Pueblo, ONU, Madres de la Plaza de Mayo, Patriotas fundadores, Inmigrantes, Postergados, Trabajadores, Clase media, Empresarios nacionales, Mercosur • Negativa/ rechazo: Ménem, De la Rúa FMI, Acreedores privados, Sectores financieros, Martínez de la Hoz, Evasores de impuestos 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconstruir la Patria • Refundar una nueva y gloriosa nación • Recuperar los valores de la solidaridad y la justicia social • Construir una América Latina próspera, democrática y justa • Condenar el terrorismo • Defender los derechos humanos • Transformar los discursos en realidades • Reafirmar la multilateralidad • Hacer que el Estado iguale donde el mercado abandona y excluye • Construir un modelo de igualdad, justicia y dignidad • Distribuir mejor la riqueza • Lograr un crecimiento sustentable y equitativo • Fomentar un comercio más justo • Fortalecer el consumo interno • Favorecer una apertura simétrica hacia los mercados • Reestructurar la deuda soberana • Lograr que la globalización opere para todos • Reclamar corresponsabilidad de acreedores en el tema de la deuda externa • Reconstruir un capitalismo nacional que estimule la movilidad social • Cuidar los equilibrios • Diversificar las exportaciones

Tabla 3. Ricardo Lagos

ESTRUCTURA IDEOLÓGICA			
	Representaciones	Actitudes	Acciones
EJES DEL DISCURSO	<ul style="list-style-type: none"> • El autoritarismo impide la plenitud de la soberanía • La ciudadanía es la expresión concreta de la soberanía y la base del cambio • La democracia se fortalece al introducir mayores niveles de justicia e igualdad social • El gobierno tiene la misión de estimular y encauzar las energías del país, no de bloquearlas • La cohesión social y la institucionalidad democrática requieren un Estado de calidad y un sector privado abierto al cambio • Para crear un mundo más seguro se requiere más y mejor globalización, no más autarquía ni autoritarismo • Los conservadores de hoy se llaman neoliberales • La verdadera seguridad sólo se puede alcanzar con la cooperación entre los pueblos y Estados • La salud es un derecho • La diversidad enriquece a las naciones • El éxito de la globalización depende de que la gobernemos mejor • En el ámbito público, los ciudadanos son todos iguales, en el mercado no • El mercado por sí sólo no llega a los sectores más pobres, se necesitan políticas públicas • El neoliberalismo es una ideología degradante que consolida la inequidad y la exclusión • El neoliberalismo es una ideología conservadora que considera que la principal libertad es la de comprar • A la gente le corresponde una participación en los frutos de la estabilización • El crecimiento con equidad es un tema económico, político, social, cultural y ético • La discriminación y la intolerancia son parte del problema de la pobreza • Los flujos financieros incontrolados hacen vulnerables a los ciudadanos • No podemos competir en el mundo si no tenemos un grado mínimo de cohesión social 	<ul style="list-style-type: none"> • Positiva/ aceptación: Ciudadanos, Jóvenes, ONU, Corte Penal Internacional Postergados, Trabajadores, Empresarios, Mercosur, Comunidad Europea, EE. UU., ALCA, OMC • Negativa/ rechazo: La derecha, Neoliberales, Terroristas 	<ul style="list-style-type: none"> • Unir el país en torno al futuro y perder el miedo a la libertad • Luchar por un nuevo mundo más solidario • Fortalecer la confianza mutua y cooperación en el ámbito de la defensa • Preservar los derechos humanos • Defender a los grupos o sectores que nunca han tenido el derecho de ser diferentes • Potenciar la responsabilidad individual y colectiva • Propiciar que la democracia acabe con la injusticia social • Crecer con equidad • Buscar equilibrios sociales • Luchar contra la injusticia social, el clasismo y la exclusión • Crear oportunidades de trabajo y acceso a la educación para todos • Superar la discriminación, la intolerancia y el racismo • Cuidar los equilibrios macroeconómicos • Conciliar la internacionalización de las economías con la protección social y la flexibilidad de los mercados • Desarrollar las habilidades competitivas de las empresas • Abrir el proceso de integración de América del Sur

Tabla 4. Lucio Gutiérrez

ESTRUCTURA IDEOLÓGICA			
	Representaciones	Actitudes	Acciones
EJES DEL DISCURSO	<ul style="list-style-type: none"> • El Estado ecuatoriano debe ser expresión de una población plurinacional y multiétnica • La clase protegida por el Estado debe ser el pueblo • Los recursos del Estado pertenecen al pueblo y deben garantizar educación, salud y dignidad • Si no pagamos la deuda social no podemos hablar de verdadera democracia • Un buen Congreso es aquel que legisla contra la injusticia, el hambre y la pobreza • Cuando el pueblo es el protagonista de su destino consigue lo que se propone • Sin el consentimiento de los gobernados no hay democracia • Las FF. AA. tienen como misión principal defender al pueblo • Mientras no logremos derrotar la corrupción, jamás saldremos adelante • El narcotráfico es un problema social y económico, no militar • El Plan Colombia persigue un fin geopolítico: neutralizar la protesta en el continente • Cuba es un ejemplo de resistencia para el mundo • Sin una sociedad internacional justa y equitativa no habrá paz • En una auténtica democracia, la economía está al servicio del pueblo, no al revés • La pobreza es la peor violación de los derechos humanos • Los enemigos de Ecuador son el neoliberalismo y el neocolonialismo • La deuda externa es endémica y acaba con la esperanza de un futuro mejor • En el tema de la deuda hay corresponsabilidad de deudores y prestamistas • La inflación sin control es el impuesto más perverso y despiadado • La reducción de la pobreza requiere una economía sana y estable • Los mayores recursos del Estado deben destinarse a reducir el abismo entre ricos y pobres • La globalización no puede ser contrarrestada con fijaciones de la Guerra Fría maquilladas de nacionalismo • En el mundo global la autarquía conduce a la disolución 	<ul style="list-style-type: none"> • Positiva/ aceptación: Pueblo, Militares patriotas, Campesinos, Indígenas, Iglesia católica, Cuba, Chávez, Intelectuales, Comunidad Andina, Mercosur, Empresarios honestos, Inversionistas extranjeros, Empresas estatales, Medios de comunicación imparciales • Negativa/ rechazo: Oligarquía, Derecha, Políticos corruptos, Narcotraficantes Banqueros corruptos 	<ul style="list-style-type: none"> • Conseguir la segunda y definitiva liberación • Refundar el país y recuperar la soberanía • Construir una democracia participativa • Salvar a Ecuador de la depredación de los políticos de siempre • Combatir la corrupción y la impunidad • Promover relaciones internacionales basadas en la interculturalidad • Promover la coexistencia pacífica y los derechos humanos • Rechazar el Plan Colombia • Estimular una integración latinoamericana más allá de lo económico • Combatir la injusticia social • Pagar la deuda social • No aplicar “paquetazos” • Luchar contra la corrupción y repatriar dineros mal habidos • Promover programas de desarrollo sustentable • Promover la seguridad alimentaria • Apoyar la competitividad y la inversión privada • Desarrollar una cultura exportadora • Lograr una incorporación soberana a la comunidad mundial • Buscar una solución para la deuda externa • Enfrentar el desafío del ALCA

Tabla 5. Luís Inácio Lula da Silva

ESTRUCTURA IDEOLÓGICA			
	Representaciones	Actitudes	Acciones
EJES DEL DISCURSO	<ul style="list-style-type: none"> • La paz, la seguridad, el desarrollo y la justicia social son indivisibles • El camino a la paz es la lucha contra el hambre y la extrema pobreza • Lo más sagrado es la dignidad humana • El hambre es un desafío y una emergencia mundial • Con voluntad política es posible erradicar el hambre en el mundo • La eficiencia en el manejo de los recursos públicos es una forma de ser honesto • La democratización de las relaciones internacionales es tan importante para el mundo como la consolidación de las democracias • La democracia debe también ser social y económica • La herramienta más poderosa para el cambio es el diálogo • El crecimiento debe estar en función de la creación de empleos y la distribución de ingresos • El neoliberalismo es un modelo agotado que no generó crecimiento, sino estancamiento, desempleo y hambre • La cultura del individualismo conduce a la desintegración • Los acuerdos comerciales no son un fin en sí mismo, sino un medio para impulsar el desarrollo y luchar contra la pobreza • Los acuerdos internacionales no deben apuntar sólo a la creación de riqueza, sino también a su distribución • Negociaciones pragmáticas son cruciales para lograr las metas del libre mercado • La liberalización no debe requerir el abandono de políticas industriales, sociales y medioambientales soberanas • El proteccionismo de los países ricos penaliza a los productores de los países en desarrollo 	<ul style="list-style-type: none"> • Positiva/ aceptación: <p>Trabajadores, Clases populares, Clases medias, Movimientos sociales, ONU, Comunidad negra, Campesinos, Sindicatos, Indígenas Pueblo, Excluidos, Trabajadores, Inversionistas, Empresarios, Mercosur, Unión Europea</p> <ul style="list-style-type: none"> • Negativa/ rechazo: <p>Oligarquía Neoliberales, Proteccionistas del Primer Mundo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Defender la dignidad humana • Hacer la guerra a la extrema pobreza • Pagar la deuda social • Transformar a Brasil en una nación digna y soberana • Construir una América del Sur democrática, próspera y unida, con base en la justicia social • Edificar un orden internacional más democrático que favorezca el multilateralismo • Crear un fondo global para el combate al hambre • Desarrollar programas de seguridad alimentaria • Cambiar la cultura del individualismo y la indiferencia • Incrementar el cooperativismo y la economía solidaria • Crear condiciones macroeconómicas para un crecimiento sustentable • Impulsar una alianza entre capital productivo y trabajo • Incentivar la exportación con valor agregado • Atraer inversión extranjera • Realizar una reforma agraria pacífica que garantice tierras a los que quieran trabajarla • Luchar por un comercio más justo • Favorecer la sustitución competitiva de importaciones

Tabla 6. Evo Morales

ESTRUCTURA IDEOLÓGICA			
	Representaciones	Actitudes	Acciones
EJES DEL DISCURSO	<ul style="list-style-type: none"> • Antes de la llegada del hombre blanco, las naciones indígenas tenían un modelo social sin pobreza, ni hambre, ni racismo • Los que fundaron Bolivia fueron oligarcas, por lo que se impone una refundación con la participación de los pueblos excluidos • Los territorios indígenas han sido usurpados • La oligarquía blanca ha impedido el desarrollo de la lengua, la religión y la cultura de los indígenas • En la raíz del racismo contemporáneo está el colonialismo histórico • El colonialismo contemporáneo se llama globalización • Las convulsiones sociales en Bolivia son producto del racismo y el hambre • La lucha de los pueblos indígenas por su autodeterminación debe acompañar la de los explotados contra el capitalismo • Terroristas son quienes aplican el modelo económico del hambre y la miseria • La seguridad jurídica depende de la seguridad social • La cultura del narcotráfico es importada • En un Estado socialista deben primar la igualdad y la redistribución de la riqueza • El capitalismo es un sistema inhumano y salvaje al servicio de la marginación • El neoliberalismo es el principal causante de los conflictos sociales • El libre mercado y la competitividad están destrozando el planeta • La pobreza en América Latina tiene su origen en las normas de la economía mundial impuestas a nuestras naciones • Las políticas impuestas por EE. UU. generan mayor pobreza y corrupción • El problema de Latinoamérica no es la ausencia de recursos, sino la distribución de la riqueza • Los recursos naturales pertenecen a los pueblos • Las minorías se enriquecen a costa de las riquezas naturales de las naciones periféricas • El ALCA es la profundización del neocolonialismo en favor de las transnacionales • La deuda externa en los términos vigentes es impagable e inmoral 	<ul style="list-style-type: none"> • Positiva/ aceptación: <p>Indígenas, Túpac Katari, Túpac Amaru, Sindicatos, Madres de la Plaza de Mayo, Fidel Castro, Hugo Chávez, Intelectuales, Lula, Che Guevara, Subcomandante Marcos, Humildes, Pobres, Cocaleros,</p> <ul style="list-style-type: none"> • Negativa/ rechazo: <p>Élite blanca, Mestizos, Oligarquía, Terratenientes, Clase política, EE. UU., George Bush, Medios de comunicación, Sectas religiosas, FMI, BM, Empresas transnacionales ALCA, Banqueros</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Librarnos del colonialismo histórico y contemporáneo • Fortalecer el pensamiento antiimperialista • Reivindicar la historia de los pueblos indígenas • Recuperar los territorios • Refundar los países latinoamericanos mediante asambleas constituyentes populares • Construir naciones soberanas libres de racismo, opresión y marginación • Defender la democracia • Acabar con el narcotráfico • Acabar con la desigualdad y la injusticia • Devolver los recursos naturales a los pueblos de América Latina • Impedir las privatizaciones • Volver a vivir en el marco de la reciprocidad, la solidaridad y la complementariedad • Construir el socialismo respetando a los empresarios honestos y la propiedad privada • Industrializar la explotación de los recursos naturales • Fortalecer las cooperativas y las pequeñas empresas

El avance de la izquierda en América del Sur: ¿la expresión de una nueva hegemonía?

Más allá de la “epidermis” en la cual cada uno de los discursos expresa particularidades de la dinámica interna de cada país o del proyecto específico de cada candidato-presidente, el análisis detallado de los resultados expuestos en las tablas revela patrones comunes. Si miramos integralmente las tres categorías que componen la estructura ideológica, podríamos subrayar que las acciones propuestas son cónsonas con las representaciones y las actitudes describen la división del campo político que la izquierda pretende establecer. Hay, por otra parte, una convergencia de todos los discursos hacia los temas de la injusticia social, la pobreza, la crisis del modelo de desarrollo (neoliberalismo), la importancia del Estado como actor económico y los desafíos que para los países del área significan la globalización, la deuda externa y la inserción en los mercados internacionales.

La izquierda pretende, asimismo, ser asociada al cambio, ya sea mediante metáforas nacionalistas, la adopción de políticas públicas diferentes o la superación del pasado. La izquierda converge en torno a una serie de críticas alrededor del modelo de desarrollo ligado a la economía de mercado y de las presuntas secuelas que, sobre el conjunto de la sociedad, dejó su aplicación, tanto en el ámbito social como en el económico y político. La crítica al mercado es unánime, aunque con matices. Desde un rechazo total de Morales al mercado y la competitividad, por ser el origen de los males mundiales, hasta un moderado Lagos acusando sus iniquidades (y reivindicando, en consecuencia, el

ámbito de lo público); la visión de conjunto sería que el mercado excluye y afecta la cohesión social. El comercio y el desarrollo no pueden perseguirse, entonces, a costa de la desigualdad y la pobreza, frente a la cual hay que actuar con políticas públicas. La pobreza constituye, para el conjunto de nuestros casos, un derecho humano violado, una acto discriminatorio, ante el cual el discurso de la izquierda promete el rescate de la dignidad.

Pero el mercado es un componente del verdadero factor nocivo, el modelo económico anterior. El neoliberalismo es, desde la perspectiva de todos los discursos, el verdadero causante de la situación de pobreza y exclusión de grandes sectores sociales. Es, por otra parte, una ideología asociada al “neocolonialismo”, a convulsiones sociales, por la aplicación de los “paquetes” del FMI (Gutiérrez, Chávez y Morales); al individualismo y la falta de solidaridad, que atentan contra la justicia social (Lula, Lagos, Kirchner, Chávez). La crisis que atraviesa la región es, en tal sentido, la consecuencia de los años de su aplicación y requiere, para superarla, la implementación de un cambio de paradigma: unas veces, un modelo económico nacional e inclusivo (Kirchner); otras, un desarrollo nacionalista con base en una economía solidaria (Lula), en ocasiones un socialismo con reminiscencias indigenistas (Morales), o una tercera vía que supere los fracasos del capitalismo y el comunismo, la cual es llamada “economía humanista” (Chávez).

En su discurso, la izquierda suramericana reformula los objetivos que deben ser perseguidos por las

políticas públicas en el ámbito de la economía. El más importante de todos, desde luego, es alcanzar un crecimiento sustentable y equitativo. Sobre esa base debe medirse el éxito de tales políticas. Para lograrlo, se requiere diversificar las exportaciones (Kirchner, Gutiérrez y Lula), fortalecer la acumulación de capital nacional (Chávez), fortalecer el consumo interno (Kirchner), pero siempre cuidando los equilibrios (todos, excepto Morales). Tales transformaciones requieren, obviamente, de un cambio de rol del Estado. Si en los años del liberalismo el mercado corregía las ineficiencias del Estado, ahora se trata de lo contrario: el Estado corrige los trastornos que produce el mercado, mediante la (re)distribución de la riqueza (todos) y la provisión de educación y salud (Chávez, Lagos, Gutiérrez, Lula y Kirchner). La buena ejecución del rol del Estado aumenta la inclusión y mejora la cohesión social.

Pero en el discurso de la izquierda suramericana, los cambios en el modelo económico representan sólo una parte de las transformaciones necesarias. La crisis es económica, pero también política. Los desequilibrios sociales afectan la democracia y la gobernabilidad: las instituciones necesitan que haya cohesión social (Lagos), los órganos del poder público deben luchar contra la pobreza y las injusticias (Gutiérrez), con exclusión no es viable la democracia (Kirchner), la corrupción afecta su calidad (Chávez, Kirchner, Gutiérrez). La justicia social es necesaria para la salud de la democracia y se debe, para ello, atender la deuda social. En el mejor interés de satisfacer estos fines, la democracia, por

otra parte, debe ser “participativa” (Gutiérrez) o “efectiva” (Kirchner), o “protagónica” (Chávez), o “social” y “económica” (Lula). No necesariamente la burguesa-liberal que nos ha servido de modelo durante décadas (Chávez, Gutiérrez). El verdadero soberano es el pueblo (Chávez, Lagos, Gutiérrez, Morales) y hay que rescatar la identidad y la soberanía (Lula, Chávez, Gutiérrez, Morales).

El discurso, como hemos dicho, divide el campo de la política, y con base en las actitudes descritas en las distintas tablas, podemos conformar el mapa de actores con el que la izquierda opera en América del Sur. La categoría sobre la cual todos los discursos convergen en términos reivindicativos es la de desfavorecidos. Ello ocurre acompañado de una revalorización de sectores de la sociedad, como campesinos, indígenas, comunidad negra, movimientos sociales y pequeños productores. Cuando se trata, por el contrario, de sectores ligados al capital, la situación es ambigua: hay quienes valoran positivamente a inversionistas y empresarios (Lagos, Lula); otros que distinguen entre empresarios honestos e inescrupulosos (Gutiérrez, Chávez, Morales), y aquellos que, cuando se trata de empresarios, prefieren que sean nacionales (Kirchner). Los banqueros, en general, no son muy populares (Chávez, Kirchner, Gutiérrez, Morales) y los tenedores de deuda, ya sabemos, son villanos en el sur (Kirchner).

Ahora bien, tanto o más importante es la división en términos de lo que podríamos llamar metafóricamente la dicotomía “aliados”-“enemigos”. Aquí encontramos, nuevamente, la gran convergencia: el enemigo de todos, tanto interno como externo,

son los neoliberales. De allí en adelante hay matices de distintos tipos. Si hablamos en el plano externo de la dicotomía, entre ellos mismos se presentan empatías: con Chávez (Gutiérrez, Morales), con Lula (Morales, Chávez), con Fidel Castro (Chávez, Morales). Igualmente, existen antipatías o rechazos: George W. Bush (Morales, Chávez). Viendo el asunto respecto a los países, las actitudes hacia EE. UU. son algunas veces positivas (Lula, Kirchner), lo mismo que hacia Cuba (Morales, Chávez). Y si de organismos multilaterales y acuerdos se trata, existen actitudes positivas en los casos de la ONU (Kirchner, Lagos, Lula), Mercosur (todos), Comunidad Europea (Lagos, Lula y Morales), Comunidad Andina (Gutiérrez), OMC (Lagos), y ALCA (Lagos); y negativas en los de FMI (Chávez, Kirchner, Morales), BM (Morales) y ALCA (Chávez, Morales y Gutiérrez).

Respecto al enemigo interno, es identificado unas veces como la oligarquía (Chávez, Morales, Lula, Gutiérrez); otras, como la derecha (Lagos, Gutiérrez); en ocasiones, como las cúpulas políticas (Chávez, Gutiérrez, Morales), o como figuras que alguna vez las representaron: Ménem y De la Rúa (Kirchner).

El discurso de la izquierda suramericana, como hemos visto, pivota alrededor de la noción de justicia, que, en su caso, además, está articulada como un tipo particular de justicia: la justicia social. Hemos dicho que las operaciones hegemónicas requieren la transformación de estos significantes vacíos en puntos nodales, y lo clave aquí es comprender cómo opera este punto nodal en la dinámica que permite el paso de lo particular a lo univer-

sal. Esta dinámica facilita, por ejemplo, que un grupo o parcialidad (y sus intereses) encarne el interés colectivo (lo universal). Nuestros casos construyen un discurso en el que la izquierda se autorrepresenta como un proyecto (lucha contra el neoliberalismo) que encarna la alternativa y ofrece la posibilidad de satisfacer esa necesidad ausente o faltante que aqueja a vastos sectores desfavorecidos del continente (la justicia social).

Es evidente que la crisis del modelo neoliberal a finales de los noventa significó lo que en la Teoría del Discurso se conoce como una etapa de "dislocación". Ello no es sólo evidente en los discursos que aquí se han analizado; una simple revisión general del debate sobre el mejor modelo de desarrollo para América Latina desde finales de la década del noventa hacia acá pondrá en evidencia el agotamiento del neoliberalismo, no sólo en términos de políticas públicas, sino sobre todo como corriente ideológica dominante. No en vano, organismos multilaterales como el BM y el BID, antiguos bastiones de la ortodoxia económica neoliberal, vienen desde hace tiempo enfatizando la importancia de factores institucionales y reivindicando el rol del Estado en la economía.

Sin embargo, el simple agotamiento de un modelo económico (entendiendo por ello la incapacidad de éste para producir unos determinados resultados en un momento dado) no produce ni significa en sí mismo una situación de dislocación. Una dislocación, recordemos, produce un quiebre de identidades y hace visible la contingencia de la estructura discursiva, crea un vacío de significado y

estimula nuevas construcciones discursivas. Es decir, en un momento dado, los elementos en la estructura social no están representados adecuadamente, y se dislocan. Si pensamos en el ocaso de la experiencia neoliberal, en el momento a partir del cual sobrevino la dislocación de tal discurso, el “Estado”, el “mercado”, la “iniciativa individual”, etc., se transforman en elementos “flotantes” que demandaban una nueva articulación.

Por ello, Lula, Kirchner, Gutiérrez, hablan de “competencia”, de “eliminación de barreras arancelarias”, de “condena a los subsidios”, de “defensas de los equilibrios”, etc. Se trata de “momentos” de este discurso, y como tales, no pueden verse en forma aislada: la significación que ellos adquieren dentro de la formación discursiva de la que son parte depende de una articulación basada en la noción de justicia y no en la de competitividad (como lo sería en la perspectiva neoliberal). Esto es una clave para su comprensión, para evitar lecturas aisladas de proposiciones y frases que, fuera de contexto, pueden parecer simples contradicciones, como la “sustitución competitiva de importaciones” (Lula). Hay otros ejemplos de la articulación de “elementos” y su transformación en “momentos”: la democracia se transforma en “democracia efectiva” o “democracia social”; la deuda, en “deuda social”; el desarrollo, en “desarrollo sustentable”; la ciudadanía, en “ciudadanía económica”; la seguridad, en “seguridad alimentaria”¹⁶. Es decir, todos adquieren su significación en el discurso de la izquierda suramericana a partir de un punto nodal: la

justicia (que, siguiendo la lógica, es ella misma “justicia social”).

Ahora, una articulación hegemónica debe reunir, para ser tal, la presencia de fuerzas antagónicas y la inestabilidad de las fronteras que las separan (dislocación). La lógica de la equivalencia, como indicamos, permite dividir el espacio social condensando significados alrededor de dos polos antagónicos. En ese sentido, lo que encontramos en los discursos de nuestros seis casos es la construcción de una polaridad muy acusada entre neoliberales (ellos) y antineoliberales (nosotros). El discurso de la izquierda suramericana, a grandes trazos, utiliza una lógica de equivalencias, por la cual se debilitan y minimizan las diferencias existentes entre grupos o actores sociales en los distintos países. Por una parte, pueblo, pobres, trabajadores, comunidades étnicas, campesinos, etc., quedan todos agrupados bajo la noción de sectores “desfavorecidos” (con fuerte presencia de rasgos nacionalistas, principalmente en los casos de Gutiérrez, Chávez y Morales). Por la otra, la clase política, la oligarquía, los banqueros, los terratenientes, ciertos sectores empresariales (deshonestos y apátridas), los organismos multilaterales (BM y FMI) y el gobierno de EE. UU. integrarían la corriente neoliberal, que es siempre asociada a intereses imperialistas y antinacionales.

Conclusiones

Este trabajo comienza describiendo someramente algunos elementos institucionales y estructurales que son mencionados con frecuencia

16 Dentro del discurso de la derecha en Colombia, también es el caso de la política de “Seguridad Democrática” de Álvaro Uribe.

como factores que en la actualidad diferencian internamente a la izquierda en América del Sur. Con base en los tipos de coalición y liderazgo y la situación de gobernabilidad que hay en cada uno de los casos considerados, apuntábamos la existencia de dos expresiones, una institucional y otra extrainstitucional. Señalábamos además que, no obstante su heterogeneidad, la izquierda suramericana encuentra -como vimos en el apartado anterior- su unidad en el plano cognitivo del fenómeno. En los discursos se pone de manifiesto una convergencia significativa en la agenda política que propone la izquierda y, desde el punto de vista ideológico, éstos siguen un patrón análogo en términos de representaciones, actitudes y acciones políticas. Ello se hace aún más evidente cuando se establecen contrastes con discursos pertenecientes a otros espacios del espectro ideológico, como en los casos de los presidentes Vicente Fox y Álvaro Uribe Vélez (Lazo 2006).

Con base en los elementos ideológicos descritos previamente (y referidos a factores como 1) el modelo económico y el tipo de democracia propugnada, 2) las valoraciones de los agentes económicos ligados al capital

y 3) la división interna y externa de los antagonismos políticos) es posible establecer una diferencia entre los discursos que expresan posiciones moderadas (izquierda reformista) y aquellos que manifiestan tendencias más bien antisistema o de ruptura (izquierda radical). Entre los primeros se ubican los discursos de Lula y Lagos, y entre los segundos, los discursos de Kirchner, Chávez, Gutiérrez y Morales. Desde esta perspectiva, en el sur del continente tendríamos varias combinaciones de izquierdas victoriosas. Por una parte, Argentina, que representa el caso de una izquierda con un discurso de inclinaciones relativamente radicales en medio de un entramado institucional que ha resistido las crisis recientes del país; luego Brasil y Chile, donde tendencias discursivas moderadas se combinan con estabilidad institucional; y finalmente, Bolivia, Ecuador y Venezuela, en los que confluyen inclinaciones radicales e inestabilidad política (ver el cuadro 1).

Todo esto sugiere que, dentro del conjunto de fuerzas que integran la izquierda suramericana, ahí donde los resultados económicos fueron peores y donde el sistema de partidos enfrentaba problemas mayores de

Cuadro 1.

	INSTITUCIONAL	EXTRAINSTITUCIONAL
RADICAL	Argentina	Bolivia Venezuela Ecuador
REFORMISTA	Chile Brasil	—

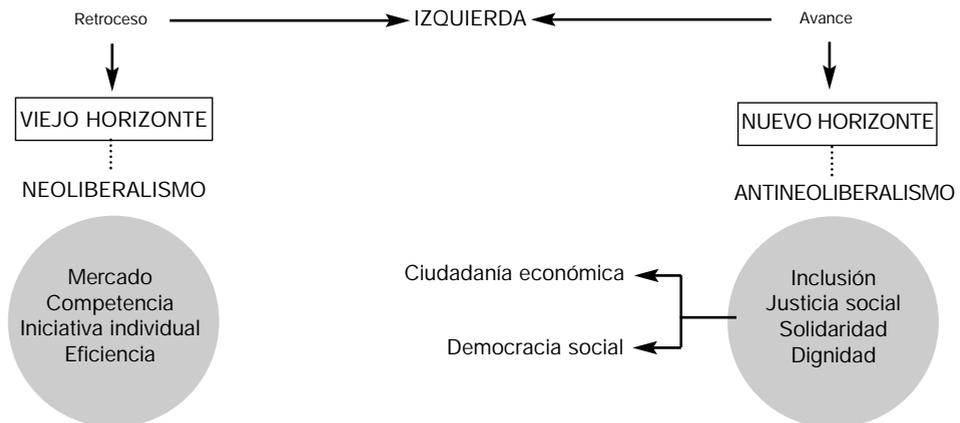
governabilidad, el tipo de izquierda que alcanzó el poder tuvo rasgos menos institucionales y más radicales en sus posiciones discursivas, que el tipo de izquierda que gobierna países donde las condiciones materiales se deterioraron menos o transitoriamente, y que no confrontan problemas de gobernabilidad importantes.

Ahora, visto desde la perspectiva de la Teoría del Discurso, nuestro análisis deja en evidencia los componentes mediante los cuales el discurso de la izquierda latinoamericana constituye una formación hegemónica que involucra la construcción de un imaginario social, de un horizonte que dicta pautas sobre la legitimidad de demandas, posiciones y actores de la vida política. Como señalamos previamente, las hegemonías no son, por cierto, fenómenos permanentes ni que uniformizan, en el sentido de hacer desaparecer los antagonismos. Más bien son coyuntu-

rales y su duración depende del surgimiento de situaciones de crisis o dislocaciones.

Así como una década atrás el neoliberalismo constituyó un horizonte cognitivo que organizó la agenda pública, redefinió roles y otorgó legitimidades, el discurso de la izquierda expresa actualmente un nuevo horizonte que ha logrado desplazar el imaginario neoliberal. Tal cambio, además, prefigura una nueva hegemonía basada ya no en nociones como la eficiencia, la competitividad y las virtudes individuales y del mercado, sino en nociones relativas a la dignidad, la justicia y la solidaridad (ver la figura 1). Quien observa de cerca la política latinoamericana sabe que, desde hace algún tiempo, ser etiquetado de “neoliberal” -un término académicamente reductor, pero políticamente muy eficaz- es un sello que descalifica y deslegitima a cualquier actor político en esta parte del continente.

Figura 1. La construcción de una nueva hegemonía



Desde el punto de vista de lo que podríamos considerar procesos causales, el giro a la izquierda en la región se explicaría como una respuesta lógica al desgaste y desplazamiento del horizonte hegemónico anterior. La articulación de una nueva hegemonía, además, otorga a la izquierda una posición privilegiada en cuanto a legitimidad, dado que ella se presenta a sí misma y simboliza la fuerza antagónica que se opone a los efectos perversos y a los fracasos atribuidos al neoliberalismo y al mercado. Por otra parte, la instauración de este nuevo horizonte es no sólo el producto de un trabajo discursivo, sino que, en términos de coyuntura, el discurso de la izquierda se ha favorecido de un deterioro o estancamiento de las condiciones de vida en el continente y se alimenta de percepciones negativas -muchas de ellas carentes de fundamentos o susceptibles de ser matizadas- sobre los efectos de las reformas estructurales.

En el contexto político actual de la región, la posibilidad de un avance de la izquierda no está determinada automáticamente por el cambio hegemónico, también importan las contingencias nacionales, que en un momento pueden jugar temporalmente a favor o en contra de tal avance. Además de las contingencias nacionales, hay que tener presente que observamos un fenómeno en desarrollo cuyos límites temporales son igualmente difíciles de precisar. El número de gobiernos de izquierda en América Latina continúa aumentando, pero ello no quiere decir que la política en el continente siga una pauta lineal o exacta. En tal sentido, el cambio de horizonte cognitivo y la formación de una nueva hegemonía en la región colocan a la izquierda en una posición de fuerza, pero no la hace invulnerable.

Todo lo expuesto anteriormente recalca la importancia del discurso como plano de análisis politológico. En un mundo donde vemos que antiguos clivajes políticos reaparecen, donde se construyen “ejes del mal” y “alianzas de civilizaciones”, las luchas ideológicas no son cosa del pasado. En particular, el fenómeno del cual nos hemos ocupado en esta investigación nos parece difícil de comprender, explicar y interpretar sin un conocimiento adecuado de los factores cognitivos que gravitan hoy en la política latinoamericana y, particularmente, en la parte sur del continente. Teniendo en cuenta que en buena medida se trata de acontecimientos en desarrollo, las conclusiones de esta investigación vienen a llenar parcialmente un vacío en el estudio de los cambios políticos recientes en el continente.

Referencias

Anderson, R., J. A. Hughes y W. Sharrock. 1986. *Philosophy and the Human Science*. Worcester: Croom.

Baechler, Jean. 1976. *Qu'est-ce que l'idéologie?* Paris: Gallimard.

Bernstein, Richard. 1983. *Beyond Objectivism and Relativism*. Oxford: Blackwell.

Bobbio, Norberto. 1996. *Droite et gauche. Essai sur une distinction politique*. Paris: Éditions du Seuil.

Burr, Vivien. 1995. *An Introduction to Social Constructionism*. London: Routledge.

Correa, Rafael. 2002. “Reformas estructurales y crecimientos en América Latina: un análisis de sensibilidad”. *Revista de la CEPAL*. No. 76: 89-107.

Forgacs, David, ed. 1999. *The Antonio Gramsci reader. Selected writings 1916-1935*. London: Lawrence and Wishart.

Foucault, Michel. 1998. *Aesthetics, Method and Epistemology. Essential Works of Foucault 1954-1984*. London: The Penguin Press.

Howarth, David. 2000. *Discourse*. London: Open University Press.

Howarth, David y Yanis Stavrakakis. 2000. "Introducing Discourse Theory and Political Analysis". En *Discourse Theory and Political Analysis*, eds. David Howarth y Yanis Stavrakakis. Manchester: Manchester University Press.

Kaufmann, Daniel, Aart Kraay y Massimo Mastruzzi. 2003. *Governance Matters III: Governance Indicators for 1996-2002*. Paper 3106. Washington: The World Bank.

Laclau, Ernesto. 1970. *Politics and Ideology in Marxist Theory*. London: Verso.

Laclau, Ernesto. 1996. *Emancipation(s)*. London: Verso.

Laclau, Ernesto. 1997. "Deconstruction, Pragmatism, Hegemony". En *Deconstruction and Pragmatism*, ed. Chantal Mouffe. London: Routledge.

Laclau, Ernesto. 2000. "Identity and Hegemony. The Role of Universality in the Constitution of Political Logic". En *Contingency, Hegemony and Universality*. Judith Butler, Ernesto Laclau y Slavoj Žižek. London: Verso.

Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe. 2001. *Hegemony and Socialist Strategy*. London: Verso.

Lazo Cividanes, Jorge. 2002. "La ideología: de las representaciones sociales al poder simbólico". *Politeia*. Vol. 29, No. 29: 39-61.

Lazo Cividanes, Jorge. 2006. "Volviendo del destierro: el avance de la izquierda suramericana. Un estudio comparado". Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.

Le Bart, Christian. 1998. *Le discours politique*. Paris: Presses Universitaires de France.

Lecourt, Dominique. 1999. *Dictionnaire d'histoire et philosophie des sciences*. Paris: Presses Universitaires de France.

Miles, Matthew y A. Michael Huberman. 2003. *Analyse des données qualitatives*. Paris: De Boeck Université.

Nash, Kate. 2000. *Contemporary Political Sociology. Globalization, Politics and Power*. Oxford: Blackwell.

Pêcheux, Michel. 1982. *Language, Semantics and Ideology. Stating the Obvious*. London: MacMillan Press.

Pereña, Francisco. 1999. "Formación discursiva, semántica y psicoanálisis". En *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez. Madrid: Síntesis.

Robert, André y Annick Bouillaudet. 1997. *L'analyse de contenu*. Paris: Presses Universitaires de France.

Taylor, Charles. 1995. *Philosophical Arguments*. Cambridge: Harvard University Press.

Torring, Jacob. 1999. *New Theories of Discourse. Laclau, Mouffe and Žižek*. Oxford: Blackwell.

Voegelin, Eric. 1978. *Anamnesis*. London: University of Notre Dame Press.

Wittgenstein, Ludwig. 1971. *Tractatus Logico-Philosophicus*. London: Routledge and Kegan Paul.

Wittgenstein, Ludwig. 1997. *Philosophical Investigations*. Oxford: Blackwell.

Fuentes documentales

Chávez, Hugo. "Discurso de toma de posesión". 2 de febrero de 1999. Disponible en: www.analitica.com/bitbliblioteca/home

Chávez, Hugo. "Alocución por radio y televisión". 2 de agosto de 2000. Disponible en: <http://www.analitica.com/bitbliblioteca/home>

Chávez, Hugo. "Alocución por radio y televisión". 13 de mayo de 1999. Disponible en: www.analitica.com/bitbliblioteca/home

Chávez, Hugo. "Alocución por radio y televisión". 15 de junio de 2001. Disponible en: www.analitica.com/bitbliblioteca/home

Chávez, Hugo. "Discurso ante la Asamblea Anual de las Naciones Unidas". 13 de noviembre de 2001. Disponible en: www.gobiernoenlinea.ve/misc-view/ver_alocucion.pag

Gutiérrez, Lucio. "Por la segunda y definitiva independencia", en *La Hora*. 14 de junio de 2000. Disponible en: www.analitica.com/bitbliblioteca/home

Gutiérrez, Lucio. "Discurso de toma de posesión de la presidencia del Ecuador". 15 de enero de 2003. Disponible en: www.analitica.com/bitbliblioteca/home

Gutiérrez, Lucio. "Mensaje de los seis meses de Gobierno". 23 de julio de 2003. Disponible en: www.presidencia.gov.ec

Gutiérrez, Lucio. "Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas". 24 de septiembre de 2003. Disponible en: www.mmrree.gov.ec

Gutiérrez, Lucio. "Mensaje a la nación con motivo del primer año de gobierno". 15 de enero de 2004. Disponible en: www.presidencia.gov.ec

Kirchner, Néstor. "Acto de cierre de campaña". 24 de abril de 2003. Disponible en: www.kirchnerpresidente.com.ar

Kirchner, Néstor. "Discurso de toma de posesión". 25 de mayo de 2003. Disponible en: www.presidencia.gov.ar/discursos.aspx

Kirchner, Néstor. "Discurso ante la Asamblea Anual de las Naciones Unidas". 25 de septiembre de 2003. Disponible en: www.presidencia.gov.ar/discursos.aspx

Kirchner, Néstor. Entrevista en *La Insignia*. 20 de octubre de 2003. Disponible en: www.pagina12.com.ar

Kirchner, Néstor. "Discurso en la Cumbre Extraordinaria de las Américas". 13 de enero de 2004. Disponible en: www.presidencia.gov.ar/discursos.aspx

Lagos, Ricardo. "Conferencia Inaugural Fundación Chile XXI". Santiago de Chile. 10 de octubre de 1997. Disponible en: www.globalprogress.org/castella/semnarios/inagural2.html

Lagos, Ricardo. "Discurso de toma de posesión". 12 de marzo de 2000. Disponible en: www.presidencia.gob.cl/

Lagos, Ricardo. “Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas”. 10 de noviembre de 2001. Disponible en: www.presidencia.gob.cl/

Lagos, Ricardo. “Discurso en la inauguración del Seminario sobre Globalización de la CEPAL y el Banco Mundial”. 6 de marzo de 2002. Disponible en: www.presidencia.gob.cl/

Lagos, Ricardo. “Discurso en la XXIV Cumbre de Mercosur”. 18 de junio de 2003. Disponible en: www.presidencia.gob.cl/

Morales, Evo. “Ganar las elecciones es una forma de legalizar las protestas sociales”, *El Nacional*. 3 de noviembre de 2002. Disponible en: www.el-nacional.com/

Morales, Evo. Entrevista. 12 de febrero de 2004. “Me he dado cuenta que cuando las democracias ya no le sirven al imperio, pues, desde el imperio gestan golpes de Estado”, en Asamblea Popular Revolucionaria. Disponible en: <http://www.aporrea.org/dameletra.php?docid=6828>

Morales, Evo. “Discurso durante la presentación de los nueve prefectos del país”. 23 de enero de 2006. Disponible en: www.presidencia.gov.bo

Morales, Evo. “Habla el hombre que tiene revuelta a Bolivia”. *Quinto Día*, del 17 al 24 de octubre de 2003. Disponible en: www.quintodia.com.ve

Morales, Evo. “Discurso de toma de posesión”. 22 de enero de 2006. Disponible en: www.presidencia.gov.bo

Silva, Luís Inácio “Lula” da. “Discurso compromiso con el cambio”. 28 de octubre de 2002. Disponible en: www.almacarioca.com.br/lula.htm

Silva, Luís Inácio “Lula” da. “Discurso de toma de posesión”. 1 de enero de 2003. Disponible en: www.brazil.org.uk/page.php?cid=1499

Silva, Luís Inácio “Lula” da. “Discurso en el Foro Social Mundial de Porto Alegre”. 24 de enero de 2003. Disponible en: www.analitica.com/bitbliblioteca/home

Silva, Luís Inácio “Lula” da. “Discurso en la reunión anual del Foro Económico Mundial en Davos”. 28 de enero de 2003. Disponible en: www.brazil.org.uk/page.php?cid=1529

Silva, Luís Inácio “Lula” da. “Discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas”. 23 de septiembre de 2003. Disponible en: www.brazil.org.uk/page.php?cid=1735